

FRACTURA-LUXACIÓN POCO COMÚN DEL TARSO

Lapeña Martínez A, Menchi Elanzi I, Martínez Hurtado JP, García Ortíz T, Lizana García JM



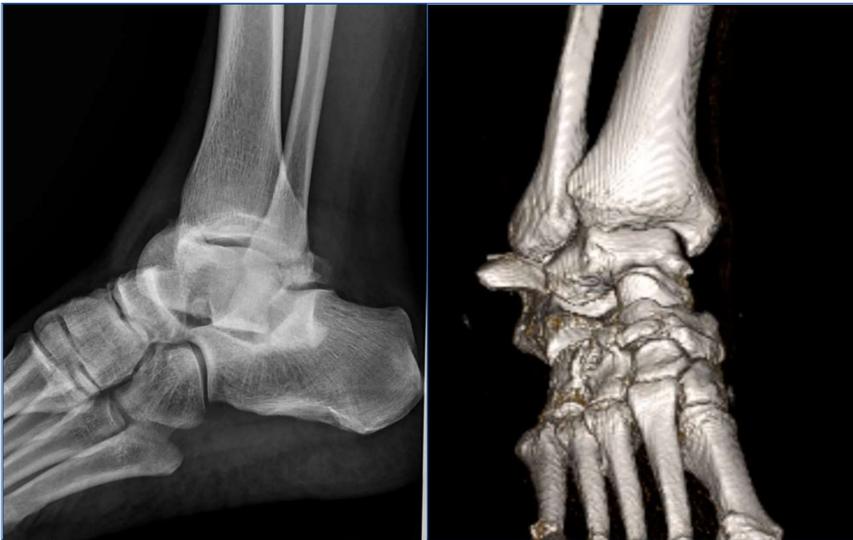
Introducción

Las fracturas de astrágalo son las segundas en frecuencia dentro de las ocurridas en el tarso. Sin embargo, la afectación única de la apófisis posterior (incluyendo ambos tubérculos) es un hecho extremadamente raro.

Objetivo

Presentar el caso de un paciente con fractura de la apófisis posterior de astrágalo y luxación subastragalina medial tras caída, con buena evolución tras reducción abierta y osteosíntesis.

Material y métodos



Varón de 53 años que acude a urgencias por dolor y deformidad en miembro inferior derecho tras precipitarse desde 3 metros con el pie en hiperflexión plantar. A la exploración presenta edema, limitación funcional y sufrimiento cutáneo en la región lateral del tobillo. No objetivándose clínica neurovascular.

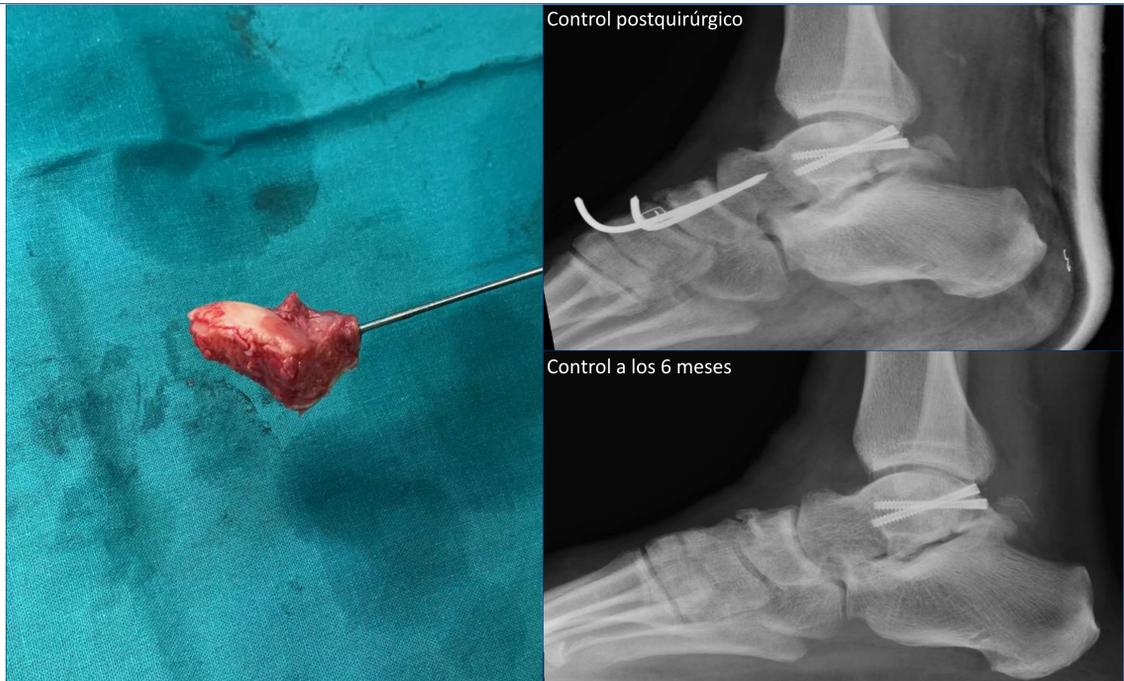
En las radiografías iniciales se aprecia una fractura de astrágalo con presencia de un fragmento lateral, además de una luxación subastragalina medial. Tras realizar una reducción cerrada en urgencias, se solicita un TAC para filiar la procedencia del fragmento. En él se aprecia una fractura completa de la apófisis posterior del astrágalo con desplazamiento del fragmento lateral a la región perimaleolar posterior, motivo que genera el sufrimiento cutáneo.

Resultados

El paciente es intervenido quirúrgicamente de urgencia, realizándole una reducción abierta del fragmento perimaleolar mediante abordaje posterolateral de tobillo y siendo fijado mediante dos tornillos Acutrak mini®. Tras lo cual, se apreció bajo escopia la pérdida de reducción de la articulación subastragalina, teniéndose que realizar una reducción cerrada y fijación percutánea mediante agujas de Kirschner.

El paciente se mantuvo en descarga durante 6 semanas, 4 de ellas con férula suropédica posterior.

A los 3 meses, presentaba mejoría importante del dolor y funcionalidad, habiendo podido recuperar sus actividades básicas de la vida diaria. A los 6 meses se confirmó mediante TAC una correcta consolidación en ausencia de signos incipientes de artrosis.



Conclusiones

La fractura de apófisis posterior de astrágalo asociada a luxación subastragalina medial es una entidad rara pero no exenta de complejidad, teniendo un pronóstico grave si no se actúa de manera inmediata. Tras revisar la bibliografía existente y en base a nuestra experiencia, recomendamos la intervención urgente previa realización de un TAC, más aún ante la presencia de sufrimiento cutáneo. Siendo necesaria la reducción abierta y fijación interna de la fractura mediante abordaje posterolateral del astrágalo y reducción cerrada más fijación percutánea de la luxación subastragalina.